

EL LABARO

Año II * Heredia, C. R., Domingo 30 de setiembre de 1917 * No. 94



EL LABARO

Imp. Trejos Hnos. — San José, C. R.

Director.

Ramón Junoy Sansalvador

Editor.

Lic. Víctor Trejos

Administrador.

José J. Campos G.

Semanario Religioso

Organo del CENTRO CATORICO

Con Censura Eclesiástica

Redactores:

Lic. Matías Trejos

Lic. Víctor Trejos

Pbro. Ricardo Rodríguez

Evangelio De la dominica

«En aquel tiempo: Estaba Jesús sentado, enseñando, y estaban asimismo sentados allí varios fariseos y doctores de la ley, que habían venido de todos los lugares de Galilea y de Judea y de la ciudad de Jerusalén: y la virtud del Señor se manifestaba en sanar a los enfermos. Cuando he aquí que llegan unos hombres que traían tendido en una camilla a un paralítico: y hacían diligencias por meterle dentro y ponerse delante. Y no hallando por donde introducirle a causa del gentío, subieron sobre el terrado, y abierto el techo, le descolgaron con la camilla al medio, delante de Jesús. El cual, viendo su fe, dijo: ¡Oh, hombre! Tus pecados te son perdonados. Entonces los escribas y fariseos empezaron a pensar, diciendo para consigo: ¿Quién es éste que así blasfema? ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios? Mas Jesús que conoció sus pensamientos, respondiendo, les dijo: ¿Qué es lo que andáis revolviendo en vuestros corazones? ¿Qué es más fácil, decir: Tus pecados te son perdonados, o decir: Levántate y anda? Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados, levántate (dijo al paralítico), yo te lo mando, carga con tu camilla, y vete a tu casa. Y levantándose al punto a vista de todos, cargó con la camilla, se quejó y se marchó a su casa dando gloria a Dios; con lo cual todos quedaron pasmados y glorificaban a Dios. Y penetrados de un santo temor, decían: Hoy sí que hemos visto cosas maravillosas.»

ORACION

Oh, Dios omnipotente y misericordioso, apartad benignamente de nosotros todo cuanto nos es adverso, a fin de que desembarazados de todos los impedimentos espirituales y corporales, podamos cumplir con libertad de espíritu todo cuanto pertenece a nuestro servicio. Por Nuestro Señor Jesucristo, etc.

“El Lábaro”

DIRECCION:

Por Correo: San José, Apartado 413.

Por Telégrafo: Director de EL LABARO
Curridabat.

Suscripción mensual ₡ 0.25

EDITORIAL

Reanimados

En medio de la desolación con que contemplábamos el desastre nacional hemos encontrado por fin algo que nos conforte mostrándonos que en esta tierra hay todavía energías capaces de levantarla a su pasada gloria.

Y no se crea por este exordio que nos vamos a referir al rompimiento de relaciones con Alemania, acto que nos abstenemos de calificar por varios motivos: 1. Porque no podemos hacerlo con libertad según vemos en un editorial de nuestro estimado colega «La Nueva Era»; 2. Porque no conocemos los móviles de un paso tan grave, ya que el Ejecutivo y el Congreso han olvidado que esos móviles han de seguir siendo un misterio para el País; y finalmente porque creemos que todo comentario huelga ya que se trata de un hecho irremediablemente consumado y a cuya entraña no podría llevarse el escarpelo sin lastimar el decoro de la Patria.

No lo que ha reanimado nuestro espíritu y mostrándole horizontes de esperanza, es el éxito innegable que ha obtenido la

Exposición de industrias y de trabajos escolares

éxito obtenido a pesar de las dificultades del tiempo, del desaliento y pesimismo casi generales y del retraimiento que por causas de diversa índole ha reinado entre los llamados a ser expositores.

No podemos detenernos a hacer una revista de lo más notable de la Exposición. Ya los diarios han publicado esa revista por entregas; y para darle ahora de una vez tendríamos que hacerlo de una manera muy laconica exponiéndonos a fastidiar a los lectores y a incurrir en muchas e injustas omisiones. Diremos sólo brevemente lo que a nuestro juicio representa en esa exposición un triunfo que podemos llamar nacional y que consideramos definitivo o casi definitivamente alcanzado.

Por desgracia los organizadores del certamen no pudieron dar cabida en él a la agricultura, en la cual encontraríamos de seguro muchas cosas nuevas y notables.

Pero limitándonos a

Las Industrias.

podimos constatar con júbilo que aparte de las del mueblaje, zapatería, talabartería, cerrajería y otras; cuya aclimatación en el país se debe a las tarifas protectoras muy sabias y oportunamente indicadas en el programa de la Unión Católica, industrias digo ya de algún tiempo victoriosamente afianzadas aquí; y aparte también de la industria del libro en la cual «Alsina, Trejos Hermanos, La Imprenta Moderna, la señora de Lines, y no sabemos si también Sauter han mostrado que ya no dependemos del

extranjero en este ramo, hay dos industrias nuevas una de las cuales ha triunfado ya en toda la línea; y la otra ya abriéndose lentamente campo con toda probabilidad de triunfo.

Esta última es la de fabricación de vino de frutas. Muchos han intentado esa industria pero quien con más tenacidad y empeño la ha acometido es el modesto e infatigable don «Vicente Saurez». Ya la «Nueva Era» ha publicado su elogio hecho a grandes y briosas pinceladas; y nosotros de buena gana nos detendríamos más a iluminar esa figura de cost rricense chapado a la antigua que modesto y enérgico a la par se nos muestra íntegro en su vida ciudadana, lleno de abnegación y de cariño en el hogar, henchido de fe religiosa, enérgico e independiente en el trabajo y probo en todas partes. Pero nos apartaríamos de nuestro objeto que es sólo consignar con grata sorpresa que los vinos fabricados por el señor Saurez tienen ya demanda tan grande que no basta la producción de su fábrica que no es pequeña para atender a los pedidos.

Emprender en algo nuevo, vencer los obstáculos de toda iniciación, soportar el desaliento del ajeno desdén, e ir adelante sobre un camino no trillado, soportando las heridas de los abrojos y las espinas, salvando precipicios y pasando rios sin puente es algo que no está al alcance del común de los hombres y por lo que esperamos que el nombre de Saurez se perpetuará entre nosotros.

Otro tanto decimos de los iniciadores del cultivo e

«Industria de la Cabuya»

quienes, dijimos, han triunfado ya en toda la línea. En efecto hoy, toda la cordelería que se produce en el país se produce ya aquí, y la fibra es artículo de exportación.

Pero a cerca de esto cedemos la palabra a un documento que a pesar de ser oficial es poco conocido: nos referimos a la Memoria de Fomento presentada al Congreso en el año de 1915 por el secretario del ramo don Alberto Echandi.

Dice así:

«Debe el País tomar nota de las personas que, con espíritu de iniciativa poco común entre nosotros, y pagando el tributo de sacrificios que exige la implantación de una nueva industria, le ofrecen sus primicias y la hacen posible aquí. Por eso me complace en citar el nombre de don Marcial Peralta cuando hago referencia al cultivo de la cabulla, cultivo que él empezó en el Paraíso y ha continuado en medio de grandes dificultades con aquella tenacidad y perseverancia propias de los convencidos y de los que hacen surgir algo nuevo. Casi al mismo tiempo o poco después, comenzó a hacer en Santa Ana siembras formales de la misma planta el infatigable don Roberto Ross, a cuya memoria rindo también el homenaje de este recuerdo; y en fecha que desconozco en-

prendió en grande escala el cultivo en San Ramón don Francisco Orlich.

Pero el temperamento emprendedor y progresista del ingeniero don Federico Peralta se debe el establecimiento de la primera fábrica de cordelería en el país, con la cual, iniciando la demanda de cabulla ha hecho la más eficaz propaganda por ese cultivo y demostrando que de él pueden esperarse positivos beneficios. Ha impulsado además esas plantaciones con la palabra y con el ejemplo, seguido este por don Enrique Muñoz, quien con sus trabajos y la importación de otra maquinaria hace ver que no ha habido ilusión por parte del señor Peralta. Este ha pensado también en la instalación de una fábrica de sacos. Digno de imitarse es el ejemplo de quien desdennando la vida cómoda del rentista, arriesga su capital y desafía el sinnúmero de obstáculos con que en este país desgraciadamente tropieza todo empresario».

C. I. M.

Sección Literaria

¡CHIST!

L

Tengo yo un ángel tan bello:
Con unos labios tan rojos!
Negros, muy negros los ojos;
Rubio, muy rubio el cabello.

Junto a la cuna yo miro
Su faz dormida y serena,
Más blanca que una azucena,
Más suave que un suspiro.

En su rostro angelical
Brilla el alma candorosa,
Como el botón de una rosa
En un vaso de cristal.

Venid, en su boca vierte
El sueño blanda sonrisa.
¡Eh!... no vengaís tan de prisa;
Callad, que no se despierte.

II

¿No veis con qué gracia va
La tierra boca entrecubriendo?
Pues siempre que está durmiendo,
Siempre sonriendo está.

Tiene poco más de un año...
No la beséis... duerme ahora,
Y al despertar siempre llora
Como si le hicieran daño.

Mirándola estoy dormida,
Y me estoy mirando en ella;
La veo como una estrella
En la noche de mi vida.

¡Hermosa niña! ¡Qué suerte
Le guardará la fortuna!
No mováis tanto la cuna;
Callad, que no se despierte.

III

Es un ángel de hermosura
De esos que una madre sueña,
Tiene la faz tan risueña!...
Y la mirada tan pura!...

Con qué indecible anhelo
Miro su tez sonrosada!
Es una alma de terrada,
Sí, desterrada del cielo.

Más bajo... no habléis tan fuerte;
No turbéis su sueño blando;
¡Sueña! ¿Qué estará soñando?...
Callad, que no se despierte.

SELGAS

Sección amena

De mi Jardín

Naranjas de la China

(Cuento)

A don Eugenio de Triana.
Crítico económico.
Modestamente.

En la ciudad de Pekin, cincuenta y dos mil años antes de la venida de Confucio, vivía un jorobado que se ganaba el arroz con palito vendiendo frutas. ¡Simples permutas de contra-venta!

En este ramo comercial hemos adelantado también mucho, pues no faltan hoy chinitos

con cola y sin ella, que venden el honor y la vergüenza por un plato de lentejas sin palito.

Volviendo al chinito del cuento; unos días le iba bien con el negocio y otros mal, por supuesto.

Cierta día compró unas naranjas para revender que en verdad parecían de oro brufido: eran duras, de finísima corteza, sin mancha en su circunferencia. Se sentó en la habitada esquina y comenzó a ofrecerlas. Pero en aquel día nadie quiso comprar naranjas.

Entonces el jorobado tomó el cesto y principió a recorrer todas las calles de Pekin ofreciendo el fruto dorado. Ni un comprador.

El no comprendía aquella indiferencia y aquel paladar estragado, tratándose de unas naranjas tan hermosas.

Por fin llegó la noche y con la noche la tristeza del mal negocio y la visión aterradora del hambre, y no tuvo más remedio que regresar a su casa cargado con el establecimiento ambulante y sin haber ganado un solo dinero.

Lo más triste era que no habiéndolo ganado, no lo tenía.

—¿Qué comerás y beberás hoy?— se preguntaba el infeliz.

Recordó al boticario de Olot, que cuando no vendía las medicinas, se las tomaba él, y determinó comerselas las medicinas que en ese caso eran las naranjas.

Abrió la primera naranja y de su interior salió una doncella rubia como una mazorca de cacao en sazón, redonda como un trompo y con unos ojillos que daban el opio.

—Amor mío; dijo la doncella.

El jorobado, al oler el opio, la miró atentamente; pero como el hambre lo tenía bastante amortiguado, se limitó a decirle:

—Siéntate, calla y espera.

Ella obedeció.

Entonces el jorobado abrió la segunda naranja de la cual salió otra docenilla, linda también; era una morena salada, negra cabellera ondulada sobre sus espaldas y tenía una boquilla que parecía un nido de perlas, la cual dijo:

—Señor y amado mío.

El jorobado quiso aproximarse a la beldad para darle las gracias, pero notó que las preliminares sensaciones de un *adjido* recorrieron todo su organismo y repitió:

—Siéntate, calla y espera.

De la tercera naranja salió una doncella gigante, perfectísima, voluptuosa y ondulante; de la cuarta una miniatura, una lilliput con todas las gracias de su raza; de la quinta una regordilla, un bibelot, una figura de cera; de la sexta, una niña delgadilla, espiritualizada, cimbreña como mimbre mecido por las ondas; y así sucesivamente, cuantas naranjas abría, de todas iban naciendo doncellas, todas jóvenes, todas hermosísimas, todas ideales, ofreciéndole sus respetos y otros administrativos.

El jorobado estaba abrumado.

—¿Que querrán los dioses?— se preguntaba. ¿Qué come carne humana? ¿Qué establezca una zona de tolerancia?

Solo faltaban cinco naranjas para abrir. El jorobado las contempló y dijo:

¡Adelante!

Abrió la primera y salió de ella un perro, de la segunda un gato y de la tercera un canario dentro de su jaula respectiva.

El chino ya principiaba a darse a los todos demonios de Confucio.

—¡Ting fam, ting son!— gritó el chino blasfemando en su idioma.

—¡Parece— decía— que los dioses se han propuesto jorobarme más de lo que hizo naturaleza!

—¿Qué hago? ¿Me como el gato o el canario?

Abrió por fin la penúltima naranja y loco de alegría y temor al mismo tiempo, vio que ella iba vomitando. como por arte de encan-

tamiento: frutas, billetes de banco, trajes a la última moda de París, sombreros de copa, de mariscal, pavos trufados, perdices con coles, *torrujos* y hasta la Cruz de la Legión de Honor.

Tomando entonces la palabra la primera doncella, la del opio, dijo:

—Has tenido suerte. Amo y Señor nuestro, acertando la naranja de la abundancia, si por desgracia hubieras abierto la otra, habría aparecido un dragón que nos hubiera devorado a todos. Anda arroja pronto la última al mar y vuelve a vivir feliz entre tus esclavas y tus riquezas.

El jorobado, que era un diplomático muy prudente, aparentando obediencia o asentimiento, se dirigió al mar; más, en vez de arrojar la naranja al mar, arrojó una piedra, reservándose en el bolsillo la naranja del dragón.

Principió la luna de miel y todo marchaba como un reloj suizo; solo se aspiraba una santa paz y una alegría celestial en aquel harem chino; pero al poco tiempo, principiaron las doncellas a pelarse, el perro a moder, el gato a mostrar las uñas y el canario a no cantar y a pasarse el día con la cabeza debajo el ala.

Desde aquel día la vida del jorobado se hizo insupportable, imposible.

El prudente jorobado hizo un programa y lo llevó a la práctica.

Reunió a todo su personal, le dió un convite, llenó sus alforjas de oro, pues los billetes habían caído en desuso, le dirigió un sentido y paternal sermón de despedida y al llegar a los postres arrojó la naranja maldita en medio del salón y emprendió una acelerada y prudente retirada.

La naranja se abrió y apareciendo un dragón se comió a las doncellas, al perro y al gato.

Solo se salvaron el jorobado y el canario. El uno por sabio, el otro por humilde.

*Y aquí hi há un gos, aquí hi há un gat,
el cuento está acabat;
aquí hi há un gat, aquí hi há un gos,
el cuento está fós.*

GRACIAN

Colaboración

TORNARAN A JESUS AMOR

O frase anagramática inexhausta

(Continúa)

Ramon
Sano amor a S. ✕ reunirá.
Zelaya.
Unir reatas... Sano amor!
Católico.
Unión, rac amor, S. Ara, S. ✕!
Masonería.
Unión!... Arrear masas!... ¡O ✕...!
Notas.
Roma reunirá a notas?
Sine!
¿Sino, Roma? Aún erratas.
Tiara.
¿Erramos...? Tiara unamos.
¿No S. Tiara?... Erramos aún.
Sar ✕.
¡O! Sar ✕ uniones armará...
S. ✕.
S. ✕ ARARA: unión es. Arm!
¡O. S. ✕. Ave!
¡O S. ✕. Ave... Bara annis, Roma.
¡S. Arm!... Tierra, unámonos!...
Austria.

Austria, en mar o no Sar.
Austria, nos era norma.
¿Austria norma no será?
En Austria sonar Roma.
¿Roma en Austria? Sorna!
No Sar! No Re!
En Roma no Sar. Austria.
Mogs. Aaron, Re. Austria.

(Continuará)

Sección Apologética

Cómo se prueba que Jesucristo es el soberano Maestro de los hombres

Lo que nadie ignora es que con todos esos modernos adelantos de que hablábamos en el artículo anterior, no sólo no vamos adelante en el camino del bien, sino que volvemos atrás; y basta tener ojos en la cara para ver que nuestros centros fabriles se convierten muy pronto en focos de corrupción; que los casinos y cafés se han servido más que para fomentar la holgazanería y la maledicencia, y para romper los sagrados lazos de la familia; que los salones de baile han sido invenciones del demorismo para seducir a la juventud y dar al traste con toda la honestidad y recato de los jóvenes y doncellas; que los teatros se han hecho verdaderas escuelas de inmoralidad y desvergüenza; que las imperiosas leyes del lujo acaban de volver a los hombres y mujeres tontos y pobres, y que la infinita plaga de periódicos y novelas está haciendo mayores estragos en el mundo que todas las plagas juntas de Egipto.

¿Cómo podemos, pues, estar satisfechos de nuestros progresos? ¿Cómo podemos congratularnos por nuestra civilización? Cuando veo, caro lector, correr parejas con este progreso el progreso de los suicidios y homicidios, el progreso de esos enormes atentados inauditos en la historia de los crímenes, el progreso de una degradación sin ejemplo en todos los pasados siglos del Cristianismo, el progreso de la miseria y de ese malestar general en que todos vivimos, te aseguro que hasta me vienen ganas de maldecir esa moderna civilización que hemos debido de comprar a tanta costa. ¡Cuánto mejor fuera la vida sencilla y patriarcal de los tiempos de Abraham, Isaac, y Jacob, cuando cada uno vivía sin cuidado debajo de su parra o de su higuera, sin las angustias y sinsabores de esa vida moderna que no tanto parece vida como agonía mortal!

Pero sin necesidad de añadir aquí los llantos y lamentaciones de Jeremías, me parece que es ya cosa harto clara y evidente que con toda la balumba de nuestro progreso nos vamos hundiendo en el abismo.

Pues, ¿quién nos salvará? ¿Los filósofos modernos? Ya hemos visto que ellos eran los que con sus malas doctrinas hacen a los hombres ladrones, bestias y ateos o demonios. ¿De dónde piensas que sale esa general perversidad de los mortales, sino de las perniciosas ideas de esos filósofos incrédulos o ateos que por medio de la libertad de imprenta derraman su veneno hasta los últimos rincones del mundo, llegando en las malas revistas y periódicos dondequiera que se abre un nuevo café o una nueva barbería? No son, pues, los filósofos modernos los que han de salvar la humanidad, siendo más bien, como son, los verdugos que la ahorcan.

Más diré todavía; y no me importa que desespere, a trueque de que te desengañes. Aunque por un imposible la actual sociedad metalizada y epicérea produjese filósofos tan grandes como Sócrates y Platón, ¿qué pensarías tú que harían? Nada, absolutamente nada.

Tres condiciones son indispensables en un maestro de la humanidad. La primera, es que sea infalible; porque si la gente ve que yerra, ¿cómo podrá creerle? Segunda, que autorice la buena doctrina con su ejemplo; porque si deshace con las obras lo que edifica con las palabras, todos le dirán: médico, cúrdate a ti mismo. Es preciso, final mente, que muestre soberano poder para animar a los buenos con magníficas promesas, y amedrentar a los malos con terribles amenazas; porque sin esperanza del premio ni temor del castigo, no se logra eficazmente la reforma de las costumbres.

Pues bien; estas tres condiciones, que jamás se han hallado ni pueden hallarse en ningún filósofo y doctor de la sabiduría humana, las halló el mundo en Jesucristo y en los santos apóstoles, y porque las halló, dejó la idolatría y los vicios, y abrazó el divino Evangelio. En una palabra: el mundo vió y reconoció que Jesucristo era Dios, y por esta causa se convirtió y se salvó hace veinte siglos; por consiguiente, si el mundo actual vuelve a reconocerle, puede otra vez salvarse; mas si se empuera en desoír al divino Maestro, si no alarga la mano a su único Salvador, está perdido. Lo andan diciendo ya a cada paso pensadores así católicos como protestantes; no hay más medio: o el mundo se hace católico, o se hunde.

Sección de Polémica

Bombones y caramelos

Antes de entrar hoy en el obrador del tostelero, nos precisa hacer una aclaración. Nos consta que nuestros médicos y algunos amigos de los que nos quieren mal, han estado maquinando en las altas esferas, con la caritativa intención de que se nos molestará y hasta de que se pusiera un veto a nuestra publicación, presentando a nuestra hoja como opuesta al actual orden de cosas. Nada más inexacto que tales afirmaciones.

Bien sabido es que entre nosotros no acostumbra a haber más que dos clases de enemigos de los Gobiernos: los que cayeron con más o menos estrepito del Presupuesto y los que aspiran a treparse en el caballo con más o menos destreza. Y nosotros, bien lo saben los que nos conocen, ni perdimos nada con el derrumbamiento de la anterior administración, ni aspiramos a nada con el adelantamiento de todos los gobiernos futuros.

Además, nuestra hoja es esencialmente doctrinaria, esencialmente religiosa, y así como habríamos arrojado todas las persecuciones, hasta el martirio, si se hubiesen atacado nuestras creencias, así mismo nos duele que se nos crea tan *memos* para buscarnos molestias defendiendo el Contrato A o B, o haciendo una oposición sistemática que ningún provecho podría producirnos.

Felizmente hay todavía cordura y sensatez en los hombres de arriba, para comprender que los gobiernos no se bambolean con la sonora carcajada que hace brotar un Parlamento parlachín o una levita andrajosa de un Ministro.

Hemos censurado, ciertamente, a «La Información» subvencionada en estos calamitosos tiempos, cuando el pueblo se muere de hambre y el Gobierno apenas puede atender a las más perentorias obligaciones.

Nos hemos lamentado de que carezcamos de prensa independiente, sin odios ni rencores, que nos pueda decir con absoluta imparcialidad la verdad de las cosas, porque la Historia nos ha enseñado que una nación que amordace la Prensa imparcial, noble y altiva, es una nación moralmente muerta.

Pero todas esas enfermedades no son endémicas, sino simplemente paréntesis transitorios de manifestaciones patológicas que aquejan a los pueblos y que se desvanecen saturando el ambiente de los miasmas productores de la epidemia.

Es más. Los que nos han leído constantemente, han podido apreciar que hemos tenido siempre para el Gobierno palabras de alabanza y aliento cuando nuestra conciencia ha aprobado las gestiones que han emanado de la autoridad, creyéndolas beneficiosas para el pueblo; porque, así como mentiríamos si afirmáramos que nos adheríamos de corazón al actual orden de cosas, aprobando sin distinción todos sus actos, así mismo faltarían a la verdad los que afirman que podíamos sentir la más pequeña mala voluntad o animadversión a las personalidades que rodean

al señor Presidente en estas críticas circunstancias.

Y hecha esta aclaración por última vez, peretremos en la confitería.

Y vuelve «La Información» con sus artículos kilométricos defendiendo el contrato Quirós-Keith, después de un receso prudencial hasta recibir la consigna.

Quando el diario de más circulación alaba tanto el tal contrato, debe seguramente ser muy beneficioso para el país, por cuyo motivo nos adherimos a todo lo que ha expuesto el diario y a todo lo que pueda explicar, seguros de que con tal Maestro vamos por el sendero de la salvación.

Mucho se escribe y se habla sobre Unión Centro-americana. Todavía nosotros no nos hemos animado a emitir nuestro juicio sobre tópico de tanta trascendencia. Esperamos tan sólo que desaparezca la corrupción que invade a las Repúblicas del Istmo, que probablemente será el día en que se inaugure el Canal de Nicaragua. Solo nos resta pues tener paciencia.

El autor del crimen del *Acorazado Oriente* tocó las de Villa Diego. Apenas fué encarcelado la ciencia se fijó en que urgía una operación quirúrgica para seguir los trámites del proceso; acto continuo el Juez decretó la exarcelación del reo, y éste con la mano en la ingle pasó al Hospital.

Pero he aquí que cuando los facultativos preparaban las herramientas y el braguero, el reo se obstinó en que debían ser los médicos de Cuba quienes debían operarlo; y allí estará en la hora presente en la mesa de operaciones. Pero Bertheau volverá; vaya si volverá; ya las autoridades se han puesto en movimiento. Sigiera al pobre Bertheau le han pagado los intereses.

Según dice «Nueva Era» está prohibido hablar de la ruptura de relaciones con Alemania, sin embargo «La Información» charlotea sobre este tema barbarizando de lo lindo. Pero ya que está prohibido, prescindiremos nosotros por completo de ese tópico, que muy poco nos interesa, porque nosotros bailamos al son que nos tocan y tenemos por lema: la obediencia.

ANTROPOS.

Cables y Noticias

Viernes 21.—El Senado argentino recomienda al Gobierno suspender relaciones con Alemania. —Ruscho Villa pide garantías y honores al carnicero de Haití rompe sus relaciones con Alemania. —En Buzo se hacen los preparativos para la reunión de la Constituyente.

Sábado 22.—El Gobierno de Costa Rica suspende las relaciones diplomáticas con Alemania; los súbditos alemanes residentes en el país seguirán sin embargo gozando de la hospitalidad y garantías que hasta ahora. —Los aliados hacen con éxito una ofensiva en Iprea.

Domingo 23.—En Halifax fueron detenidas las balijas diplomáticas de Suecia. —El Kaiser pasó por Budapest en camino para Sofía a donde va, según dicen, a arreglar dificultades surgidas entre los imperios gozados y Bulgaria. —Cirenia ya la media fraccionaria de nuevo cuño. —El representante consular de España, Lic. Alvarez Melgar, se ha hecho cargo de los intereses alemanes en Costa Rica. —El Ateneo aver un certamen para el 1.º de Enero próximo. —Cartago, por medio de un gran número de sus habitantes, solicita que el Ilmo. Sr. Volfo sea nombrado administrador de la Parroquia. —En el Congreso se comenta desfavorablemente el decreto del Ejecutivo rompiendo relaciones diplomáticas con Alemania. En la sesión de ayer se expresaron en ese sentido aliadillos y germanófilos; el Sr. Cortés propuso que se llamara al Ministro de relaciones exteriores para que dé explicaciones en sesión secreta, y recordó que «la única nación que en carta autógrafa se reconoció el Gobierno del Sr. Tinoco, ha sido Alemania».

Martes 25.—Korniloff pinta como muy grave la situación en el frente ruso. —Un monitor británico bombardea Ostende. —Argentina envía su ultimatum a Alemania; un cable de ayer, procedente de Buenos Aires, dice que la crisis está resuelta. —Los rusos en su retirada, abandonan Grobstadt. —El Presidente Chamorro ha manifestado la idea de que Panamá se incorpore a la Unión Centroamericana.

El autor del crimen del «Acorazado Oriente», Sr. Bertheau, ha huido de Costa Rica, embarcando el Domingo en la tarde en el vapor «Parrita»; la Sala Segunda inamovió condecoración disciplinaria al Juez Sr. Castro Carrillo.—En el Congreso se censura de nuevo la conducta del Ejecutivo por con Alemania: el Sr. Baudrit dice que la Cámara no tiene derecho a pedir explicaciones.

Miércoles 26.—Un submarino inglés fue torpedeado en la entrada del canal de la Mancha.—Se ha propuesto que la Conferencia Centroamericana tenga lugar en Panamá.—Los alemanes fracasan en sus ataques en la vecindad de Verdun.—La sesión de ayer de Congreso Pleno resultó muy acalorada: sigue la cuestión de la ruptura de relaciones con Alemania. El Dr. Segreda manifestó que debía tratarse el asunto en cuestión secreta; el Sr. Acosta protestó y pidió que fuera pública, puesto que se trata de algo que debe conocer el pueblo. El Sr. Fernández Ghell pronuncia un largo discurso en contra del decreto del Ejecutivo y defiende particularmente a la colonia alemana residente en el país; defiende el decreto el Sr. Alvarado Quirós. La moción para que el Ministro de relaciones exteriores se presentara a dar explicaciones, fracasó por 27 votos contra 7.—El Sr. Presidente decreta amplia amnistía *en virtud general a todas las personas sentenciadas a cualquier clase de penas, por infracciones a la Ley de Orden Público.*—La Corte Suprema de Justicia, en sesión extraordinaria y por unanimidad de votos removió al Juez L. del Crimen de la Prov. de San José Liza Alejandro Castro Carrillo, por interrogatorias graves cometidas en el proceso Bertheau—Sauma.

Los Aborígenes de Costa Rica

—por—

Carlos Gagini

un tomo en 8 P con 203 páginas, de venta en la
Librería Trejos Hnos.

© 1.00 el ejemplar.

NOTAS GENERALES

Brillantisíma resultó la inauguración de los coros de Euterpe verificada el domingo próximo pasado en el «Centro Catalán».

La disertación del Pbro. Juan sobre los coros del célebre maestro Clavé resultó interesante en sumo grado: digna de alabanza es la colonia catalana por haber escogido para cantar las glorias de su ilustre compatriota, a uno de los miembros que más la honran y que con tan elocuentes frases supo presentar y enaltecer aquella grande y hermosa porción de la madre Patria.

La enorme concurrencia que salió muy bien impresionada y satisfecha, y la magnífica ejecución de los coros y de la orquesta bajo la acertada dirección del Sr. Campabadal, prometen grandes triunfos al Centro Catalán, iniciador de tan simpáticas e instructivas veladas.

Para los organizadores de la hermosa fiesta y para los miembros del Centro en general, nuestras sinceras felicitaciones.

Hemos recibido el primer número de la revista «Athenea» órgano del Ateneo de Costa Rica recientemente reorganizado.

Agradecemos sinceramente la atención, y corresponderemos con el envío de nuestro modesto Semanario.

Ha aparecido en la prensa oficial un Decreto del Señor Presidente, en el cual, con el deseo de normalizar las operaciones del Registro Civil, se imponen multas a los párrocos que bauticen, sin exigir antes a los interesados la constancia de que ha sido previamente inscrito el infante en el Registro Civil.

Sin entrar a puntualizar las dificultades que en la práctica puede acarrear este Decreto, impidiendo al cura que bautice, como muchas veces acontece, a niños que están agonizando, sin que antes los interesados se entiendan con la autoridad respectiva, que muchas veces brilla por su ausencia; nos limitamos por hoy a preguntar:

¿Son los curas funcionarios del Gobierno Civil? ¿En qué apoya el Gobierno Civil ese

derecho de trazar normas a los curas en su ministerio y de imponer castigos a su transgresión? ¿Por qué no se impone una multa a todo ciudadano que no inscriba a sus hijos en el Registro sin que se tome al cura como un subalterno auxiliar o un policía inspector de la autoridad civil?

Doctores tiene la Iglesia que podrán hacer luz sobre asunto de tan vital interés.

Hemos tenido el gusto de saludar a nuestro particular amigo el Pbro. Dn. Ricardo Rodríguez, ya completamente repuesto de su enfermedad.

Nos alegramos de su restablecimiento, que le permitirá dedicarse de lleno a sus labores periodísticas y parroquiales, y nos complacemos en reiterarle nuestro afectuoso saludo de bienvenida.

Muy acertado ha sido el nombramiento del apreciable caballero don Juan M. Solera h., persona que goza de carifio por las grandes dotes que ha adquirido; nos complace mucho el merecido nombramiento.

La Junta Edificadora de Sta. Cruz de Guanacaste nos encarga presentar su más sincero agradecimiento a la Sra. Mercedes Fallas por el óbolo enviado para ayudar a la reconstrucción de aquel templo, en ruinas desde hace casi dos años.

Ojalá tenga la Sra. Fallas muchos imitadores en tan buena obra.

Dinero recibido.—De Cañas, Mercedes, Palmare, Cot, Juan Viñas, Sardinal, Tabarcia, Santa Lucía y Barba.

De Zarceiro.—La velada organizada para el 15 de los corrientes tuvo un éxito completo. La representación del precioso drama original del entusiasta artista don Domingo Argüello, estuvo a cargo de la «Sociedad Lírico-Dramática del Zarceiro».

El domingo se celebró el turno anunciado, con gran animación y entusiasmo, y por la noche otra velada en la cual tomó parte la «Sociedad Dramática de Laguna», bajo la dirección de la señorita Demetria Jiménez y don Jesús Quirós. Subió a escena el drama «Espinas de una Flor» y «Billete de Lotería», original del competente profesor don Rafael Carranza H. En todo reinó el mayor orden y compostura, gracias a la cultura y religiosidad de este pueblo.

Justo es hacer constar aquí el entusiasmo y esfuerzo desplegados por el virtuoso sacerdote Pbro. Dn. Julio L. Viquez; bajo su exclusiva dirección se está levantando un templo que será el orgullo de esta población.

Dieron realce a estos festejos varias distinguidas personas que nos honraron con su presencia.

Damos las gracias a la flamloriana de Naranjo que amenizó todos estos actos, y felicitamos cordialmente a todos cuantos tomaron parte en la organización, dirección y ejecución de las veladas, que han dado tan buenos resultados.—*Corresponsal.*

La velada en honor del Dr. Dn. Nicolás Gallegos

El Centro «Bohemia» es un grupo de jóvenes modestos pero llenos de entusiasmo y de fé que en esta hora de decepciones y de enervamiento vienen a tremolar briosamente el estandarte del ideal.

(Por eso—dicho sea de paso—veríamos con gusto trocado su nombre por el de «Excelsior» u otro semejante)

Pues bien, dicho centro inauguró su vida pública con una velada que se verificó el lunes 17 del mes en curso en el Salón de actos del Colegio de Señoritas.

Y por cierto que sus jóvenes socios entraron con pié derecho. Porque al par que

celebraban la fiesta de la Independencia Patria, tuvieron el feliz pensamiento de dedicar aquel acto solemne a la glorificación de uno de nuestros viejos patricios, no por modesto menos meritorio.

Precisamente la elección de la memoria del Doctor Gallegos para aquel festejo, parece demostrarnos que la actual generación, harta ya de bambollas, de oropeles y de endiosamientos sin justificativo, desea el retorno a la *vida sencilla* de nuestros mayores, vida que en su simplicidad cuasi patriarcal resultaba en realidad más eficiente que la nuestra en medio de su constante desasosiego y agitación.

Y el Señor Gallegos corresponde bien a aquel ideal pasado; porque en él más que al viejo y laborioso profesor de filosofía admiramos al hombre honrado y de conducta intachable, de puntualidad inglesa, conagrado por entero al trabajo, al hogar y al estricto cumplimiento de sus deberes: hombre alejado de las vanaglorias y de los palacios y sobre todo (esto como muy bien dijo el señor don Francisco Nuñez al hacer en aquel acto su biografía, católico ferviente en la teoría y en la práctica que en aquellos tiempos admiraba por la frecuencia con que se acercaba al adorable Sacramento de nuestros altares.

De la velada a q' nos referimos a más del discurso biográfico del señor Nuñez debemos notar la discreta alocución de apertura por don Ramón A. Salas, y la «Salutación a la Patria» por don Ricardo Jinesta, joven de quien ya más de una vez hemos tenido ocasión de celebrar no sólo sus trabajos sino un carácter lleno de justicia y de entereza que resalta en medio de las claudicaciones y los oportunismos del día.

El acto fué amenizado con trozos de una orquesta de jóvenes dirigida por don Miguel Umana y en la que figuraban también conocidos profesores, cantos ejecutados por alumnas del Colegio de Señoritas bajo la hábil dirección del Maestro Vargas Calvo recitaciones y trozos musicales por diversas señoritas y caballeros, todos muy aplaudidos.

Al final don Rafael Iglesias subió a la tribuna para dar las gracias en nombre de la familia Gallegos, y aprovechó la ocasión para expresar sus ideas acerca del gran problema de Unión Centro Americana de la cual se mostró partidario. Al terminar resonó un estruendoso aplauso, pero creemos no significaba adhesión a las ideas sino que fué más bien tributado al hombre de Estado que no desdenaba figurar entre los jóvenes y a su frase discreta y elegante. Por nuestra parte somos en este punto escépticos. Si la Unión significara suma de prosperidad de libertades, de progresos, de energías puestas empeñosamente en el trabajo, enhorabuena; pero hoy la suma será de deudas, de cacicagos y de desalientos. La historia de la Federación Centro Americana y la de otras constituidas en la América Latina no es para hacernos cambiar de opinión. Los problemas económicos relacionados con La Unión son otra cosa que debe estudiarse con cuidado; y a ellos han de consagrarse especialmente los talentos que se empeñen en dilucidar cuestión tan transcendental. Más tarde haremos sobre esto algún apunte.

C. I. M.

Oportunidad

Como no puedo atenderlo personalmente vendiendo un potrero de 50 manzanas, bien poblado de pastos, con aguas inmejorables, buenos abrigos; a 2 horas de esta ciudad; camino carretero; hay una casita con una familia y más de 10 manzanas planas para cualquier cultivo.

Lo doy en \$ 4500.

JOSE J. BENAVIDES

Heredia.